

El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego

Unico redactor: Don Francisco de A. Cabrera

Canalejas

Riela causan las versiones que nuestros contrarios hacen circular por estos pueblos respecto a la personalidad del Sr. Canalejas y su significación en el nuevo gobierno. Si la aversión a nuestro respetable jefe por un lado y el deseo de rebajarle en beneficio de las miras rastreras por otro, no fueran los móviles que guían las lenguas de nuestros rencorosos adversarios, habría que despreciar lo que dicen, como parto de su supina ignorancia.

Así como el perrito faldero no logra morder la cabeza del elefante, porque en su pequeñez no alcanza á ella, así los críticos de la política menuda é interesada de estos pueblos, que militan en el bando conservador, cuyas inteligencias, por lo obtusas, no llegan á comprender lo que hay en la magnitud de la del gran demócrata.

Canalejas es un hombre especial entre nuestros políticos contemporáneos. Conoce los males de la Patria y sus remedios y trata de aplicarlos, aun cuando no se sea él el que los aplique. Para él, lo ha dicho muchas veces, antes está el programa de la democracia que los hombres. Por él creído democrático se separó un día de Sagasta; por él creído democrático se separaría un día de Montero Ríos. El puritanismo y el desinterés de nuestro hombre no tienen límites.

Esa abstención de figurar el Sr. Canalejas en el nuevo gobierno le hace precisamente más grande, más necesario al señor Montero Ríos.

No es un secreto para nadie que el señor Canalejas ha sido el nervio del partido democrático en su formación bajo la jefatura del Sr. Montero Ríos.

Tampoco es ya un secreto que el señor Canalejas indicó al Sr. Montero Ríos la idea de que fuese ministro de la Gobernación el actual ministro Sr. García Prieto, desvaneciendo los escrúpulos de familia que tenía el Presidente del Consejo.

Sabido es que el Sr. Montero Ríos puso todo su empeño, en que el Sr. Canalejas formase parte del gobierno, hasta el punto de advertir á todos los ministros que hasta el momento de jurar dejaría de serlo aquel cuya cartera deseara el ilustre demócrata, pero nuestro jefe se negó siempre á entrar en el gabinete.

Son pues, estúpidas las versiones de nuestros adversarios, de que el Sr. Canalejas ha quedado fuera del partido y que no se le quiere por sus radicalismos.

Si el ministerio actual no emprende su marcha por el camino de la democracia, fracasará, y el Sr. Canalejas no quiere ser de los fracasados. El queda, como está, en perfecta libertad de acción para apoyar y vigorizar al Gobierno si cumple el programa democrático ó para levantar la bandera de la democracia si los errores producen el fracaso. El proceder, pues, del señor Canalejas no puede ser más correcto, más desinteresado, más patriótico.

Vendrán las elecciones generales y entonces es cuando el Sr. Canalejas pedirá al Gobierno, y ese algo será el que se respete del derecho allí donde él presente candidato para diputados, no solo porque desea hacer ver á la nación la fuerza que sus ideas tienen en el país, si que también por

que necesita un buen núcleo de sus parciales para que apoyen la doctrina democrática en cuantas ocasiones se presenten.

No se regocijen tanto nuestros adversarios, forjándose pretericiones que no existen, que no están en lo cierto. Los hechos demostrarán que su gozo ha de caer en el pozo. Canalejas saldrá triunfante.

El cirrus de Toix

El día aparece espléndido.

Un sol de fuego asoma por oriente, indicador de un día de calor sofocante.

La llanura del mar no dá muestra de agitación alguna, pareciéndose á un inmenso lago.

La quietud de la naturaleza convida á la molicie.

Sobre el pico descarnado del Toix se nota un cirrus, una nube cenicienta, que poco á poco va adquiriendo el color oscuro.

Crece, se agiganta, ocupando una gran extensión en el espacio.

De entre los montes de Muria otras nubes se elevan en formas caprichosas y amenazadoras.

Las nubes del sur y las del norte se parecen á las avanzadas de dos grandes ejércitos que van á entrar en colosal batalla.

De pronto retumba el primer cañonazo en el espacio. Es el trueno precursor de la tormenta.

¡La tempestad!

Las olas del mar, agitadas por el viento, rugen de cólera. El viento silba furioso meciedo las copas de los frondosos árboles. Las aves huyen despavoridas buscando un refugio.

Los campesinos abandonan á la carrera los trabajos agrícolas, el relámpago alumbrá el espacio, el rayo serpentea igneamente el horizonte, las nubes descargan el agua á torrentes, limpiando de basura los caminos.

¡Ha sido el cirrus de Toix! El cirrus de Toix que rara vez engaña, el cirrus que conocen los pastores, el cirrus que dá la tormenta y purifica la atmósfera.

El cirrus de Toix de la política de la Marina ha aparecido.

La cólera del oprimido, la pasión del idealista, la rehabilitación del derecho escarnecido, forman el ronco trueno que dá pavor á los opresores, á los retrógrados, á los arbitrarios.

Las olas del martirologio rugen, el viento silba los quejidos de las víctimas, el rayo funde las cadenas que maniataron á los esclavos.

La lluvia bienhechora inunda los campos de la libertad haciéndoles producir en abundancia frutos y flores, barriendo la basura que cubría los caminos conservadores.

La tempestad empieza y no cesará en tanto no aparezca el azulado y claro cielo de la democracia.

Y luego lucirá el sol, el sol resplandeciente de luz y de armonía, el que vivifica las plantas, colorea las flores y sazona los frutos, el sol de la libertad, del derecho y del progreso que en largo invierno de negruras, de frío y de desdichas no hemos visto en esta querida tierra.

¡Temblad, explotadores! ¡Temblad caci-

ques! ¡Temblad, retrógrados!

¡El cirrus de Toix es evidente!

Agradecimiento

Sr. D. Juan Chabás

Dénia.

Mi querido amigo: Con sorpresa agradable, con el júbilo que despierta la vanidad, con el rubor de la pequeñez ante la grandeza, he leído la primera de las semblanzas que de los *Demócratas de la Marina* ha trazado la galana pluma del pulcro escritor, nuestro común y muy amado amigo, don Luis de Armiñán, referente á mi humilde persona, y que usted tan amablemente ha acogido en las columnas de su ilustrado semanario.

El exceso de cariño, tal vez, ó un error de concepto, acaso, debe ser la causa determinante de que yo figure en la primera de las semblanzas, puesto que en justicia por su mérito y saber, debieron ocupar el privilegiado lugar los García Vidal, Chabás, Pons, Pastor, Mayor y otros, en quienes reconozco superioridad dentro del partido que nos alienta y nos vivifica con el espíritu reformador de su doctrina redentora.

Cabo ó sargento en la compañía democrática de la Marina, sólo me considero comandante del pelotón benisense, por cuya marcialidad, instrucción, valor y disciplina tanto me he esforzado y me esfuerzo, sin más aspiración que la del contento de la fracción que comando, el mayor bienestar para ella, y el agrado de los superiores, contentándome con ostentar los galones de clase, ageno de merecer los de oficial.

También puede suceder que la distinción inmerecida, que tanto me enaltece, sea debida á las simpatías que haya podido engendrar en el corazón fogoso del Sr. Armiñán el semi-paisanaje cubano, por cuanto tengo á Cuba por mi segunda patria, y en Sancti-Spiritus, en aquella tierra selvática tan exuberante de vida y de belleza, tan rica como poética, tan dulce como hospitalaria, nació mi benevolente amigo del alma.

Sea la causa la que fuese, yo no podré nunca agradecer bastante al amigo que me eleva, una muestra de tan espontáneo cariño como la que evidencia en su castizo y elegante escrito, sólo digno de la filigrana de una ilustración tan reconocida como la que posee el generoso espirituario.

Usted y los correligionarios del distrito de Denia deben sentirse orgullosos de haber dado sus sufragios para diputado á Cortes á un valedor tan meritorio y prestigioso en todos conceptos como el Sr. Armiñán, quien sin duda alguna, al ser su representante, que lo será, dejará en pos como ancha estáola de bienandanzas en un país en el que nunca delegado alguno miró por su progreso.

Yo que conozco el civismo de los nacidos cerca de las costas del mar Caribe, la clara inteligencia de las frentes caldeadas por el sol de fuego de los trópicos; su vehemencia en la expresión, su voluntad en los propósitos, su desinterés personal en beneficio de sus amigos, sus arreos en las d mandas, su amor al progreso y á la liberad,

afirmo sin temor de equivocarme, que Denia no ha podido pensar nunca en un mejor representante. Si en Pego no tuviéramos á un Vegada Seoane, de quien no se puede pedir más como diputado, como caballero y como amigo, muy contentos estaríamos con que fuera nuestro hombre el señor Armiñán. De todos modos yo también me enorgullezco, porque siendo Pego y Denia dos distritos eminentemente democratas, vienen á formar uno sólo en esencia política, y el bien que Vega de Seoane produce á Denia, lo producirá á Pego don Luis de Armiñán, convergiendo todos los hechos en Canalejas, maestro, luz y verbo de nuestra democracia.

Si las anteriores expuestas razones no fueran bastantes para fortalecer mi opinión acerca del Sr. Armiñán, apelaría, para vigorizarla, á la estimación en que la tiene nuestro común maestro y jefe, el eminente Canalejas, quien con su penetración de aguja del talento, sabe distinguir y apreciar á los hombres de valer, y estima al señor Armiñán del modo íntimo que al público se trasluce.

Como estimo un delito, más que falta, la fealdad de la ingratitud, quiero dejar demostrado en esta mal coordinada carta, que soy agradecido al ser justo.

Del Sr. Armiñán por la distinción que le he merecido y de usted por la atención que me ha probado al publicar mi semblanza, queda reconocido su buen amigo

FRANCISCO DE A. CABRERA
Benisa, 20 de Junio 1905.

(Publicado en el *Heraldo de Denia*.)

Nuevo gobernador

Ha sido nombrado gobernador civil de esta provincia D. Narciso Ribot, quien aun no ha tomado posesión de su destino en la fecha en que estas líneas escribimos.

No es el Sr. Ribot un gobernador cualquiera, sino un hombre que goza de justa fama de cultura, sensatez y rectitud.

Su trato es exquisito; su juicio sereno y su criterio justo.

Modesto como casi todos los hombres de verdadero saber, no es el Sr. Ribot ambicioso, ni grato á la lisonja.

Periodista cultísimo ha colaborado muchas veces y desde hace mucho tiempo en varios periódicos de Madrid, siendo su pluma sumamente castiza.

Como abogado el Sr. Ribot, de grandes dotes, se ha distinguido en muchas ocasiones.

Como humanitario ha merecido la Gran Cruz de Beneficencia.

Como patriota ha sido premiado con la Encomienda de Carlos III y la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Como hacendista, pues ha desempeñado importantes cargos en Hacienda, ha obtenido la categoría de Jefe Superior de Administración.

Como liberal se hizo acreedor á la estimación en que le tuvo siempre el señor Sagasta.

Como experimentado en el mando, basta decir que ha sido gobernador de las provincias de Alava, Albacete, Ciudad Real, Burgos, Santander, Palencia, y Guadalupe.

Tan pronto como el Sr. Ribot fué nombrado gobernador, fué á visitar al señor Canalejas, para saludarle, habiendo tenido con el ilustre democrata una larga y afectuosa conversación, pues nuestro Jefe le distingue y aprecia.

Todo induce á creer y esperar que el señor Ribot hará un gobernador de los mejores que hemos tenido.

El CENTINELA, que le saluda con cariño y le dá la enhorabuena y la bienvenida, no ha de escasear sus humildes pero entusiastas aplausos á las gestiones acertadas del nuevo gobernador, ni sus desinteresados consejos en cuantas actitudes los ameriten.

¡Bien venido sea á esta tierra de libertad, á la sonriente tierra levantina el gobernante, el caballero D. Narciso Ribot.

PAMELA

Dicen que todo un Excelso, comentando el viaje del Sr. Cabrera á Madrid, decía que había ido á la coronada Villa Chimo el malo.

No se nos alcanza el alcance de la chocarrería de un hombre que se las echa de pulcro y tiene á gala proceder de noble estirpe, dado que la especie resulte realmente vertida.

Aun tomando la versión en el sentido más despreciativo, nos place. ¿Por qué no? El individuo apodado Chimo el malo es un vecino honrado, algo obtuso de mollera, un infeliz que sirve á muchos de hazmerir.

Nos apropiamos el apodo, porque nosotros nos consideramos escasos de cacumen al lado de una inteligencia tan fenomenal como la del Excelso y aguantamos muy á gusto la risa burlona que inspiramos al hombre serio, cuyo proceder político es de lo mejor que han visto los tiempos en esta tierra feliz y abundosa por las generosidades y desprendimientos de tal lumbrera del saber y del honor.

Antes fuimos visionarios, después locos, luego arrebatados, ahora tontos. ¿Qué le vamos á hacer? Nuestros enemigos pueden conceptuarnos como se les antoje, sin que nosotros nos consideremos humillados, porque los hechos de los hombres hablan más alto que las tonterías del encono y del despecho.

De modo que si el dicho del Excelso resulta cierto, no pasa de ser... Pamela

Una lección

El ministro de Marina, antes de tomar posesión de su alto cargo, dijo estas palabras:

«Hombre civil voy al ministerio de Marina como los marinos van cuando reciben una orden, allí donde se les ordena. Voy cumpliendo un mandato al cual me obliga á someterme la observancia de mis deberes políticos, y estos tengo yo la opinión de que no permiten elegir un puesto, sino obedecer y cumplir fielmente en aquel que el jefe designe.»

Hermosas, de un gran ejemplo y de muy provechosa enseñanza, son las palabras del Sr. Villanueva

Por sus méritos propios, que son muchos, en primer término, y en segundo por la obediencia y la lealtad que guardó siempre á su jefe Sr. Sagasta, el Sr. Villanueva ha obtenido y obtendrá los primeros puestos en la Gobernación del Estado

Los inquietos, discolos ó cambia-casacas lo mismo en la alta política que en la ínfima, no consiguen nada permanente ó duradero.

No olvidemos la lección. Los puestos no se piden. Es el jefe de una agrupación ó de un partido el que los designa.

Es un deber político el de obedecer y cumplir en política lo que el jefe ordena.

Nosotros, como el Sr. Villanueva, pensamos también así.

¡Pueblo, aprende!

En la calle Ancha de San José, el pueblo se ha divertida unas cuantas tardes haciendo toros de cañas.

Una de esas tardes se improvisó una presidencia que ocupó el hijo mayor de don Antonio Torres Orduña, joven de unos 17 años.

Esas corridas de toros las ha pagado el pueblo empleando la postulación entre los asistentes. El joven Torres dió en dos días, según dicen, 47 perritas, ó sea la espléndida suma de 2,85 céntimos.

Como quiera que el pueblo, aun entre los fervientes torristas, censuró tamaña mezquindad, se acordó hacer otro día de toros en la plaza de la Constitución, delante de la casa del Sr. Torres Orduña, creyendo todo el pueblo, y así se propagaba, que el espléndido joven pagaría ese día de toros.

¡Oh, desencanto! Aseguran las gentes que el joven Torres, lejos de pagar los toros de su calle, fué de casa en casa postulando 30 perritas que importaba la corrida de toros.

Dicen las gentes que lo postulado fué:

- D. Juan Bordon 5 pesetas
- D. José Sendra 2,50
- D. Miguel Gandia 2,50
- D. Perfecto Juez 2,50
- D. Joaquín Adsuar 2,50
- D. Jaimo Gonzalez (hijo) 2,50
- D. Bernardo Ferrando 2,50
- D. Francisco Andres 5
- D. Luis Marco 2,50
- D. José Cabrera 2,50

Total 30,00

¿Cuánto ha pagado el joven Torres? ¡Pueblo, aprende!

Dicen también que D. Antonio Torres Orduña, quien acababa de regresar de Madrid según se susurra, dijo que si él hubiese estado no hubiera consentido la postulación.

¡Oh, hombre generoso y espléndido! ¡Por Dios, no te corras, y que te crea Chimo el malo!

Porque si Torres hubiera querido demostrar su esplendidez, llegó á hora, porque algunos aun no habían pagado su donativo.

¡Pueblo, aprende!

VILLANUEVA

Nuestro antiguo y muy querido amigo el Excmo. Sr. D. Miguel Villanueva, ha merecido el alto honor de ser nombrado ministro de Marina.

Como catedrático de la universidad de la Habana el joven Villanueva alcanzó tal grado de fama como inteligente, que no solo casó con una cubana rica y distinguida, sino mereció que el partido nacional le votase diputado á Cortes.

Desde aquella fecha Villanueva ha sido diputado constante por la circunscripción de la Habana, de quien debimos ser compañeros en las últimas elecciones generales en aquel país si el encasillado de Cánovas dal Castillo no hubiese eliminado el nombre de D. Francisco de A. Cabrera, candidato elegido por los comités del distrito de Güines y muy bien aceptado por D. Francisco de los Santos Guzman, para poner al cuerno Sr. Vergez. Desde entonces data la amistad del Sr. Cabrera con el Sr. Villanueva.

Fueron tales los méritos del Sr. Villanueva, tal la inteligencia que demostró en sucesivas legislaturas, tal su amor á la libertad, tal su consecuencia política, que D. Práxedes Mateo Sagasta le hizo su hombre de confianza, subsecretario de la

Presidencia del Consejo, y Ministro en el último gabinete del veterano hombre de Estado.

Por Villanueva venimos aquí á la vida política liberal monárquica; por Villanueva nos lanzamos á la propaganda en esta región, de las ideas democráticas; por Villanueva nos ofrecimos á nuestro insigne maestro y jefe Sr. Canalejas. Amamos, pues, aun más que queremos al Sr. Villanueva, y estas líneas á la par que á la justicia son debidas á la natural gratitud.

Todos sabemos la actividad, el celo, la inteligencia con que el Sr. Villanueva desempeñó su cartera y todos conocemos el papel importantísimo que este señor desempeñó, junto con el Sr. Canalejas en las propagandas democráticas por el norte de la Península durante el mando de los conservadores.

Es tal el relieve de la personalidad política del Sr. Villanueva, que siempre le hemos considerado futuro ministro del ministerio liberal que se formase, aunque nunca pensamos que lo fuese de Marina. La importancia de esta cartera en los presentes momentos históricos, demuestra el concepto que el Sr. Villanueva merece al ilustre Sr. Montero Ríos y al partido liberal y el ser nombrado ministro de jornada el aprecio que se le tiene en Palacio.

Si atenciones de familia no se lo hubiesen impedido, hace dos veranos Benisa se hubiera visto honrada con la visita del señor Villanueva.

Hay en el Sr. Villanueva tesón, energía, resolución, perseverancia, claro talento, habilidad en las lides parlamentarias, experiencia política, rápida percepción, segura fé en sus personales medios. Por eso, sin duda, ha sido destinado el Sr. Villanueva á la resolución de un problema vitalísimo en España, el de la Marina.

Deseamos que el aun joven ministro deje en el difícil ministerio un reguero de gloria y de utilidad pública.

Y reciba nuestro humilde abrazo de cariño y de enhorabuena.

RÁPIDA

¡Jantás hayáis mal á los periodistas!

Estos son los soldados que por necesidad y deber están diariamente con el arma al brazo.

Si los ofendéis y les hacéis mal, perded cuidado, que el rato que menos lo penséis os indisponen ante el público y os ponen en ridículo ante la sociedad entera.

El periodista es león y zorra: sabe y se mantiene con la majestad del rey de las selvas, y husmea tranquilamente para mirar el terreno que pisa cuando lo cree conveniente.

La prensa es un tribunal ante el cual tiembla la humanidad en la era moderna.

La hoja diaria vale hoy más que los ejércitos de Napoleón el Grande: la pluma ayudada de la circulación que le dá el periodismo, es el arma terrible de nuestro siglo.

Reid de los cañones y de los ejércitos y andad con precaución con los hombres que manejan la pluma en la prensa.

Ellos son corteses hasta lo más, pero no olvidan nunca la ofensa recibida. Observan por donde quiera que pasan, y el día que resbaléis en algo os dan el golpe y os matan moralmente.

Son soldados de la retaguardia de la milicia universal; que solo esperan momento oportuno para hundir y arrojar en el abismo del descrédito y el ridículo, á sus ofensores de ayer, que tal vez olvidaron lo que antes hicieron.

¡Oh mundo, guardaos mucho de los periodistas!..

El cerebro del periodista es un crisol en perpetua ebullición, en donde se funden ideas y doctrinas y brotan pensamientos

segundo por segundo, olvidándose el atleta del siglo XIX de sí mismo, por pensar en el bienestar de la humanidad, y nada más que en el progreso de la humanidad.

ARMIÑÁN

Recientemente hemos tenido el placer de visitar en su propia casa en Madrid al prestigioso político D. Luis de Armiñán, gobernador de la Coruña.

Recibíónos el querido amigo con la afabilidad que le distingue y no obstante el número de gallegos que esperaban en la antesala ser recibidos por su nuevo gobernador, departimos con el Sr. Armiñán más de una hora, hablando casi siempre de cosas de la Marina, especialmente del que él considera su distrito de Denia.

Si algunos prohombres de dicho distrito hubiesen oído el calor con que se expresaba el Sr. Armiñán hablando de Denia, sus propósitos en bien del distrito, el cariño que profesa á estos pueblos, de seguro que los enemigos depusieran sus enconos y los amigos acrecentaran su fé y su simpatía.

Es Armiñán hombre de gran inteligencia, de mucho arranque y de una simpatía atractiva. No se le puede tratar sin querer.

Lo hemos dicho y lo repetimos: nunca Denia pudo pensar en un mejor diputado.

Cuando lo sea, y lo será sin duda, podrán ver los dianenses el fundamento de nuestra aserción.

Enviamos nuestra enhorabuena al nuevo gobernador de la Coruña.

EN MADRID

Durante los días de nuestra estancia en Madrid hemos estado constantemente en compañía de nuestros queridos y buenos amigos los señores D. Baldomero Vega de Seoane y D. José García Vidal, jefes y celosos defensores de este distrito, que habían ido á la coronada Villa á saludar á los jefes superiores y á tomar orientaciones políticas.

Allí pudimos ver y conocer los generales conocimientos y las simpatías generales que en todos los centros y personajes influyentes tiene nuestro valiente, incansable y celoso diputado Sr. Vega de Seoane.

Vimos al querido amigo completamente restablecido de la dolencia que sentía cuando nos visitó aquí la última vez, con apetito devorador y con una actividad asombrosa.

Nos encargó repetidas veces que saludáramos á todos los amigos de estos pueblos, lo que hacemos muy gustosos por este medio.

Vimos también por las calles de Madrid, como alma que se lleva el diablo, al ya por más de un concepto famoso Catalá Gavilá, que sin duda iría de la Ceca á la Meca mandándole ofreciendo los tres distritos de la Marina, como delegado tal vez de su amigo Torres Orduña, el Moro Musa.

Estrechamos la mano amiga á los señores Chabás de Denia y Pons de Jávea el día de nuestra salida.

Y otras cosas vimos y pasaron sin ser vistas, lo no diremos porque el buen callar le llaman sabido.

LOS NOVILLOS

En la anchurosa Calle de San José y plaza de la Constitución del poblado de esta villa, bajo un tiempo apacible y espléndido y con numeroso público, se han celebrado en los días 3, 4, 5 y 6 del actual, cuatro de las hermosas corridas de becerros de la renombrada ganadería de X de Benichenbilla.

Serían las tres y media de la tarde cuando los diestros y jóvenes toreros, Vicente Lacers (a) Carpinterito, Diego Pineda (a)

Tiroteo

Los conservadores rieron a más no poder de la división de los liberales después de la muerte del Sr. Sagasta.

Ahora les toca a los liberales reírse de los conservadores de su división después de la muerte del Sr. Silvela.

Por donde se ve que en donde las dan, las toman.

Moret ha escrito una carta proclamando la unión de todos los liberales demócratas. Maura y Villaverde publican la división del partido conservador.

Véremos de estos dos quién se lleva el gato al agua.

Mauristas y villaverdistas están seguros de sus respectivos triunfos.

Lo que resulta es que están partidos por el eje.

Se ha hablado en los periódicos que el Sr. Canalejas pensaba dirigir un *memorandum* al Jefe del Gobierno.

Eso es una paparrucha.

El Sr. Canalejas no ha modificado en lo más mínimo su criterio ni su actitud.

El famoso Chello anda pregonando por ahí que será alcalde el día 1.º de Agosto.

Desearnos que llegue pronto ese día para poder tener la ocasión de darle nuestra enhorabuena.

Y nuestro pesame al pueblo si pudiera ser verdad tanta «belleza».

El Abad nos encuentra por la calle y no nos saluda como antes.

¿Que pasa, hombre, qué pasa? Tan cristiano, tan cariñoso siempre y ahora tan mal educado, tan incorrecto.

¿Es que el Abad se ha amoscado con El Centinela ó es que el «señoret» le ha impuesto la grosería?

VICENTE SÁNCHEZ SEGUI

calde de aquel Ayuntamiento durante la última etapa del partido liberal.

El representante del ministerio fiscal y la acusación privada apreciaban dos delitos, uno de falsedad electoral y otro de malversación de fondos.

Terminadas las pruebas que fueron muy favorables a los procesados los Sres. D. Ramón de Escalada, fiscal de esta Audiencia; y Don Alfonso Grau, abogado del querrelante particular Don Pedro Tur, alcalde en la actualidad del Ayuntamiento de Calpe, sostuvieron sus conclusiones provisionales haciéndolas definitivas, solicitando para los dos procesados un veredicto de culpabilidad por estar plenamente probados los hechos.

Concedida la palabra a la defensa, desde los primeros momentos se hizo simpática a todos, por el nervio de la argumentación y la brillantez en la forma.

Dijo entre otras muchas cosas, que harían interminable esta reseña, que en esta lid en que se esgrimen las armas de la ley para sacar triunfante el derecho, se sentía animado al intervenir en el debate, considerando que la opinión que iba a emitir, encuentra su vigoroso apoyo en la ley y la obtendrá también de las conciencias honradas de los jurados.

Porque señores, digámoslo con ingenuidad, decía, quien se fije detenidamente en los hechos aquí relatados, solo verá mucha política lucha de los partidos, y por lo tanto lucha de pasión violenta, de iras concentradas, de odios africanos. Yo solo deseo, señores jurados, que sea cualquiera el ideal al cual rindais culto y la causa a que concedais vuestras simpatías, fieles vuestra atención en la resultancia de los actos y en los razonamientos que voy a exponer a vuestra consideración. Intento de probaros que esta querrela, introgada por el despecto, se llevó a la práctica únicamente para inutilizar políticamente a los señores Jorro y Crespo, que en aquellos momentos estorbaban para fines y propósitos después realizados.

En un período de tonos muy valientes,

dice que de existir delito, cosa que niega, le extraña no figuren en el banquillo de los acusados en unión de los señores Jorro y Crespo todos los individuos que en el año 1903 formaban de Calpe la junta municipal.

Dice además que no existe prueba documental que es lo necesario en los delitos de falsedad y que la testifical huelga pues se trata de testigos parciales, *enemigos políticos* de los procesados, que tienen un interés directo en la causa. Analiza con gran fortuna toda la argumentación contraria, deduciendo de su examen atinadísimas consideraciones que son muy celebradas.

Hablando de la supuesta malversación de fondos atribuida al Sr. Crespo, niega que este hecho en las condiciones que aquí han concurrido sea constitutivo de delito.

Cita buen número de reales decretos de 16 Septiembre 1887, 10 Septiembre 1890, 14 Abril 1893 y 15 Septiembre 1895, entre otros, en los cuales se preceptúa de manera terminante que los tribunales no pueden proceder por la malversación mientras los gobernadores civiles no las hayan conocido.

Dice que sería escandaloso que este hecho se considerase como delito cuando las cuentas objeto de este debate han sido aprobadas sin ningún reparo y por consiguiente sin constituir ni una falta administrativa por el Sr. Gobernador.

Teniendo en cuenta opiniones autorizadas de ilustres comentaristas del derecho penal dice que el artículo 408 del código en su segunda parte, debiera desaparecer por ser una irritante injusticia.

Solicita en período sentido veredicto de inculpabilidad, y después del discurso, resumen del Sr. Presidente, muy notable por cierto los jurados dictaron un veredicto de inculpabilidad, de acuerdo con las conclusiones de la defensa encomendada al reputado letrado Sr. Calvo Font.

A las muchas felicitaciones que recibió el Sr. Calvo unimos la nuestra por tan señalado triunfo.

Después, Sevillano y Cucharrato, eran condecorados con elegante carroza al lugar de la catedral. El público que era inmenso les saludaba y vitoreaba entusiasmado.

Empesose el espectáculo con gran animación; la música amenizaba el acto con algunas piezas de su repertorio, en los anaqueles y contrabarreras muchas caras bonitas que con sus gestos y miradas dejaban extasiados a cuantos aficionados acudieron, y por doquiera un tropel de gente que hacía imposible el paso.

Los toreros lucieron sus garbos.

Tanto Dieguín, Carpinterito, como el Sevillano y Cucharrato, estuvieron muy superiores. Con el capote hicieron suertes muy elegantes, como el *recorte* y el *gallo*, demostrando de una manera clara y evidente sus habilidades en el arte tauromáquico. En banderillas no hay que decir, trajeron como maestros, alcanzando del público repetidos aplausos y ovaciones.

No hubo ningún incidente, salvo las corchadas de Carpinterito y Dieguín que fueron muy extremos leves, pero los chicos, conservando la serenidad, supieron burlarse de la ferocidad de los bichos que siendo naturalmente sencillos, se van tras del engaño que el hombre les presenta.

Las corridas proporcionaron diversiones muy arraigadas al pueblo benisuense.

ORPOLÁ

DESDE ALICANTE

TRIUNFO

La ha conseguido en la Audiencia provincial de Alicante, nuestro querido amigo Don Mariano Calvo Font, ilustrado letrado y director de la importante revista administrativa *Boletín del Secretariado*, defendiendo con verdadera elocuencia a nuestros amigos y correligionarios de Calpe, Don Felipe Jorro Nomdedeu y Don Pedro Crespo, Alcalde y primer teniente Al-

96

ZARANDIAYAS

que las de pueblo están menos picardías que las de la capital—agregó Rosa.

—Y has hecho bien, porque Francisca es una excelente criada y estaba muy contenta con ella, pero yo soy así: no tolero ni el más mínimo grado de familiaridad. ¡Oh! Un hombre soltero, de mi posición, de mi moralidad y de mi prestigio no debe exponerse a la maliciencia en un pueblo tan dado a la murmuración como esto. Por lo demás, te la recomiendo, seguro de que te servirá bien.

—Pues me alegro.

—Y yo también de que la hayas tomado a tu servicio.

—De todos modos—interpuso la Condesa—has sido muy duro con la pobre muchacha.

—No tolo, Maritica, ibieras en mis criadas; pero te prometo, para que veas que en estima la tengo, hiciente un buen regalo.

—Durante más de una hora hablaron los tres de asuntos distintos, hasta que D. Escudillo dijo:

—Pues con tu permiso, hermosa prima, y con el tuyo, encantadora Condesa, voy a retirarme.

—¡Galante en extremo te encuentro hoy—contestó la Condesa—¿En qué hora habrá ido a la retratada abogada?

—D. Escudillo me sorprende muchísimo.

—¿Galante en extremo te encuentro hoy—contestó la Condesa—¿En qué hora habrá ido a la retratada abogada?

—D. Escudillo me sorprende muchísimo.

—¿Galante en extremo te encuentro hoy—contestó la Condesa—¿En qué hora habrá ido a la retratada abogada?

—D. Escudillo me sorprende muchísimo.

—¿Galante en extremo te encuentro hoy—contestó la Condesa—¿En qué hora habrá ido a la retratada abogada?

—D. Escudillo me sorprende muchísimo.

97

FOR FRANCISCO DE A. CABRERA

—Y ¿qué más?—preguntó la del Laurel.

—Me dijo: para que otra vez no te tomes libertades que no te doy, ni te metas en lo que no te importa, ni me faltes al respeto que te debe merecer un señor de mi categoría, un noble de mi estirpe...

—Otra vez las carcajadas de la Condesa interrumpieron a Francisca. Esta continuó:

—De mi estirpe, ya puedes marcharte. Ven por la cuenta y desde este momento quedas despedida.

Y como la señora Condesa tiene muchas y muy buenas relaciones en Madrid, en Valencia y en Alicante, deseo que me busque una colocación, prefiriendo tenerla en Alicante.

—Desde ahora—observó Rosa—quedó usted colocada conmigo, pues tengo falta de una criada de mano. ¿Quiere usted venir a mi servicio?

—Ya lo creo—interpuso la Condesa—nada más natural, puesto que por tu causa, ha sido despedida.

—¿Y qué más?—preguntó la del Laurel.

—Me dijo: para que otra vez no te tomes libertades que no te doy, ni te metas en lo que no te importa, ni me faltes al respeto que te debe merecer un señor de mi categoría, un noble de mi estirpe...

—Otra vez las carcajadas de la Condesa interrumpieron a Francisca. Esta continuó:

—De mi estirpe, ya puedes marcharte. Ven por la cuenta y desde este momento quedas despedida.

Y como la señora Condesa tiene muchas y muy buenas relaciones en Madrid, en Valencia y en Alicante, deseo que me busque una colocación, prefiriendo tenerla en Alicante.

—Desde ahora—observó Rosa—quedó usted colocada conmigo, pues tengo falta de una criada de mano. ¿Quiere usted venir a mi servicio?

—Ya lo creo—interpuso la Condesa—nada más natural, puesto que por tu causa, ha sido despedida.

—¿Y qué más?—preguntó la del Laurel.

—Me dijo: para que otra vez no te tomes libertades que no te doy, ni te metas en lo que no te importa, ni me faltes al respeto que te debe merecer un señor de mi categoría, un noble de mi estirpe...

—Otra vez las carcajadas de la Condesa interrumpieron a Francisca. Esta continuó:

—De mi estirpe, ya puedes marcharte. Ven por la cuenta y desde este momento quedas despedida.

Y como la señora Condesa tiene muchas y muy buenas relaciones en Madrid, en Valencia y en Alicante, deseo que me busque una colocación, prefiriendo tenerla en Alicante.

—Desde ahora—observó Rosa—quedó usted colocada conmigo, pues tengo falta de una criada de mano. ¿Quiere usted venir a mi servicio?

—Ya lo creo—interpuso la Condesa—nada más natural, puesto que por tu causa, ha sido despedida.

—¿Y qué más?—preguntó la del Laurel.

—Me dijo: para que otra vez no te tomes libertades que no te doy, ni te metas en lo que no te importa, ni me faltes al respeto que te debe merecer un señor de mi categoría, un noble de mi estirpe...

98

ZARANDIAYAS

no le gustó que yo recibiese a esta señora y le entregase su tarjeta.

—Debas haberle dicho—me dijo—que estaba ocupado, que no recibía a estas horas, que no está bien que un hombre soltero de mi categoría reciba señoras solas en su casa.

—La Condesa soltó una carcajada y observó: —¡Pobre Escudillo, que escéptulos de monja! Yo creo que aun cuando se le apareciese Venus en forma real, nuestro hombre permanecería insensible. El que le conoce ya sabe que ni si su honor ni el de la dama que le visite corren peligro alguno por reservadas que sean las visitas.

—Me parece que la señora Condesa se enfada en este caso, porque después que esta señora se marchó, el señorito me dijo: mira, Francisca, no has hecho bien; pero te agrada la oportunidad de haber conocido a una mujer bellísima. Y como al expresarse así su semblante demostraba contento, me atreví a decirle: a ver señorito si ha encontrado ya su media naranja, porque...

—Otra carcajada de la Condesa no dejó continuar a Francisca.

—¡La media naranja! ¡Ja... ja... ja...! ¿No sabes, Francisca, lo que es género neutro? ¡Ja... ja... ja...! Los géneros neutros no tienen medias naranjas. ¡Ja... ja... ja...!

Rosa reía también contagiada de hilaridad.

—Vámos, muchacha—contestó D. Escudillo sonriendo—que no me has comprendido. Hemos de estar retirados sin estarlo y has de servir a otro sirviente.

—No comprendo.

—Me explicaré mejor.

Para fines que me convienen debes presentarte hoy en la casa de la señora condesa del Laurel, a esa dama de Alicante que vino a verme y que ni hiciste entrar en este salón...

—Ya se quien es.

—Pues bien; debes presentarte a ella, triste, llorosa si puedes, diciéndole que yo te he despedido de mi servicio porque la recibiste en esta casa y me pasasteis su tarjeta, que yo te reprimí duramente y como me contestaste que creías no haber incurrido en falta, me molesté al extremo de echarla a calles destempladas.

Es lo más natural que esa señora, para compensarte el porqué que te ha causado, te vaya acompañando con ella, para así me pueda colocar en su casa, para que yo me pueda ocupar de ella.

—¿Y qué más?—preguntó la del Laurel.

—Me dijo: para que otra vez no te tomes libertades que no te doy, ni te metas en lo que no te importa, ni me faltes al respeto que te debe merecer un señor de mi categoría, un noble de mi estirpe...

—Otra vez las carcajadas de la Condesa interrumpieron a Francisca. Esta continuó:

—De mi estirpe, ya puedes marcharte. Ven por la cuenta y desde este momento quedas despedida.

Y como la señora Condesa tiene muchas y muy buenas relaciones en Madrid, en Valencia y en Alicante, deseo que me busque una colocación, prefiriendo tenerla en Alicante.

—Desde ahora—observó Rosa—quedó usted colocada conmigo, pues tengo falta de una criada de mano. ¿Quiere usted venir a mi servicio?

—Ya lo creo—interpuso la Condesa—nada más natural, puesto que por tu causa, ha sido despedida.

—¿Y qué más?—preguntó la del Laurel.

—Me dijo: para que otra vez no te tomes libertades que no te doy, ni te metas en lo que no te importa, ni me faltes al respeto que te debe merecer un señor de mi categoría, un noble de mi estirpe...

—Otra vez las carcajadas de la Condesa interrumpieron a Francisca. Esta continuó:

El Centinela

De todos modos, amantísimo Abad, lo cortés no quita lo valiente.

También Don Piernas Largas (a «Género Neutro» pasa por nuestro lado, nos mira con ojos de «Conejo» muerto y no nos dice nada.

¿Qué? ¿Somos guapos? Ese odio, Sr. Don Piernas, no lo mandas.

Pero si quieres odiar, con tu pan te lo comas.

No por eso hemos de cejar en nuestras trece.

El alcalde, juez y aguacil de un pueblo cercano iban días pasados por el camino de Berdica hablando del Sr. Cabrera y de su ida a Madrid.

Pero como el Sr. Cabrera es tan amigo del diablo y este anda suelto por donde quiere, hété ahí que en el momento que la trinidad conservadora movía la sin hueso a su placer, el diablo escuchaba escondido detrás del tronco de un algarrobo.

Tiene razón la trinidad: el ungüento traído de Madrid sirve para curar... «eso», lo que dice la trinidad.

Pero para «las de ellos»... Que por acá a Dios gracias, no tenemos tal padecimiento.

Además de las 30 pesetas recaudadas para pagar el día de toros en la plaza del «señoret», sabemos que se recaudó algo más. ¿En que se ha invertido?

Los conservadores se agitan, hablan, se mueven y mienten más que nunca, para crear una atmósfera artificial contra los demócratas ante la opinión pública corderil. En cambio los demócratas callan. Que en boca cerrada no entran moscas. Y lo que fuese ya sonará.

Se susurra por ahí que Torres Orduña piensa ofrecer dos diputados moretistas por los distritos de Denia y Pego, como si él dispusiera de estos pueblos como esclavos.

No creemos que Torres sea tan obtuso después de su larga experiencia política. Pego y Denia son como dos pájaros que tuvo un tiempo Torres, uno en cada mano, las abrió y los cantores volaron en busca de su libertad.

Y ahora no los podrá cativejar de nuevo por mucho que sea el reclamo y la liga que emplee.

Amigos y enemigos se esfuerzan en que se sepa que trajo de Madrid el Sr. Cabrera.

Es razonable su curiosidad y vamos a satisfacerla.

Trajo de Madrid un par de botas.

Los conservadores de por acá dicen a boca llena que Torres Orduña no permitirá que el Sr. Jorro Miranda salga diputado por el distrito de Villajoyosa.

Otra fantarronada. Si el Sr. Jorro y el Sr. Beneyto quieren lo contrario de Torres ¿qué recurso le queda en contra al cacique?

Dicen también que el «nobilísimo» noble marqués de Valero Palma por la gracia pontificia, piensa hacerse liberal y como a tal presentar su candidatura por Denia.

Tendría gracia! De todos modos Denia le recibirá como Valero Palma se merece.

Que haga la prueba.

Ha fallecido en Jávea el hijo de este pueblo, Roque Ivars Catalá, persona respetable y muy apreciada, tanto en aquella población como en esta.

Enviamos nuestra pésame a su hermano José, nuestro buen amigo, y a todos los de la familia del finado.

Casos y Cosas

Ha fallecido en Jávea el consecuente demócrata D. Juan Antonio Bernabéu Grovino, víctima de penosa y larga enfermedad.

Sr. D.

Enviamos nuestro pésame a la familia del finado.

En Alcoy se ha dado principio al lanzamiento del Viaducto Canalejas, habiendo quedado volados 24 metros de viaducto. Allí se encuentra en dicha operación el inteligente ingeniero D. Próspero Lafarga.

El día 1.º del Agosto se posesionarán de sus cargos, los jueces y fiscales municipales, recientemente nombrados.

Los señores Montero Ríos y Canalejas han celebrado una larga conferencia, en extremo afectuosa, reinando en ella completa unanimidad de criterio y de miras.

Traslado la noticia a los inventores de bolas.

El día 30 del actual tendrá lugar en la plaza de Alicante la corrida de toros de la prensa, que promete ser lucida.

En el número anterior nos ocupamos del mal olor que despiden las aguas del lavadero de Orcheltes.

Dijimos que ese lavadero, no pudiendo renovar debidamente sus aguas debe ser secado.

Pero el Alcalde se hace el sordo. ¿Qué vale la salud pública?

Suena por ahí que hay algunos casos de viruela.

¿Se han aislado esos enfermos debidamente?

¿Están atendidos como la humanidad y la caridad reclaman?

Ni preguntes.

Al prójimo contra una esquina.

Días pasados en una fiesta parroquial predicó un fraile, que se despachó a su gusto desde el pulpito predicando contra la libertad y los liberales.

Bien hecho, mientras haya quienes se lo consentan.

Pero conste que la cátedra sagrada del Espíritu Santo es para enseñar religión, no para sembrar odios contra los políticos.

Al señor Cura párroco, que es una bella persona, un verdadero ministro de la religión, le aconsejamos que impida predicaciones como las que nos ocupa, que atraen, sino que repelen creyentes.

Hay que dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Y confundir lo terrenal con lo espiritual no trae, no puede traer nada bueno.

La misión del predicador es de paz y de amor, no de guerra y de odios.

Imprenta de Antonio Reus

94

ZARANDAJAS

FORFRANCISCO DE A. CABREJA 91

ti también, a ver si luego te motas. 'Trattare' de que te acuerdas del género neutro.

Aguella noche D. Escudillo no pudo cerrar los ojos al sueño, preocupada la mente en multitud de quincenones contra su prima y repleto de ira el corazón por las seditas de la Condesa.

La del alba sería cuando pesados los párpados del malvado se dejaron caer sobre sus ojos.

Así es que D. Escudillo no pudo despertar antes del medio día.

Se levantó, se aseo rápidamente, vistiéndose con relativa elegancia, corrió, se sentó cuando pudo, y se encaminó hacia la morada de la Condesa, en la que entró gritando:

—Martirica, Martirica!— así se llamaba la Condesa— ¿dónde estás?

Y así diciendo penetró en el patio de la casa, en tanto que la Condesa, alegre como siempre corría a su encuentro.

—Esta visita no te la agradezco, por lo que tiene de obligada—dijo la Martirica, Rosa, Rosa, baja al patio, aquí al fresco. Y tú—ordenó a la criada— trae tres mocosos.

D. Escudillo y Rosa se saludaron afectuosamente.

Segundos después Martirica, Rosa y Escudillo, a la sombra de la espesura, empezaron a depositar sus impresiones.

—Pues bien, mi querida prima—dijo don Escudillo sonriente y sumamente afectuoso—

95

FOR FRANCISCO DE A. CABREJA

ZARANDAJAS 96

he meditado sobre tu justa reclamación, he consultado con la familia, y desde luego vengo a anunciarte que estamos conformes en cederle la parte de herencia que reclamamos te corresponde; pero como todos poseemos un cargo a nuestras fincas, solo te pedimos un favor, y es, el que nos des un plazo de un año para poder reunir el dinero necesario para darte lo tuyo en metálico.

—No hallo inconveniente en acceder en petición—pero será preciso hacerle constar en algún documento.

—Como quieras, prima; más qué otro documento más fuerte y apremiante que el código? ¿Para qué gastos?

—Tienes razón, accedo.

—Me place—objetó la Condesa—que sin preámbulos ni discusiones hayas ido al grano, aviniéndonos, sin necesidad de intermedios.

—Y dime, primo, ¿por qué has despedido a la muchacha?

—Ah, lo sabes. Pues sencillamente porque se ha tomado más confianza de la que yo quiero en mis criados.

—Aquí vino—observó la Condesa—pidiéndome que le buscase colocación y Rosa la ha colocado.

—Sí, tenía falta de una criada y he pensado